

# Procesos de organización etnopolítica y autogestión de jóvenes indígenas del Gran Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA

En este trabajo se analiza la organización reciente de espacios etnopolíticos de jóvenes indígenas en el Gran Buenos Aires y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En el primer apartado teórico se presenta la relación entre juventud y etnicidad; en el segundo se sistematizan datos demográficos sobre las mujeres y varones jóvenes indígenas de la región, y en el tercero se presentan dos casos de autogestión etnopolítica protagonizados en su mayoría por mujeres indígenas jóvenes. Desde un enfoque etnográfico, característico de la antropología social, se espera mostrar la forma en que las y los jóvenes indígenas enriquecen, disputan y transforman las demandas étnicas en el presente.

PALABRAS CLAVE: etnicidad, juventud, autogestión, demanda, ciudad

## **Processes of Ethnopolitical Organization and Self-Management of Young Indigenous from the Greater Buenos Aires and the Autonomous City of Buenos Aires, Argentina**

This article analyzes the recent organization of ethnopolitical spaces of young indigenous people living in Greater Buenos Aires and in the Autonomous City of Buenos Aires. In the first theoretical section the relationship between youth and ethnicity is presented; in the second demographic data on young indigenous women and men in the region is systematized; and in the third, two cases of ethnopolitical self-management are presented, carried out mostly by young indigenous women. From an ethnography approach, characteristic of social anthropology, we expected to put forth how young indigenous enrich, dispute and transform ethnic demands in the present.

KEYWORDS: ethnicity, youth, self-management, demand, city

JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA

Instituto de Ciencias Antropológicas,  
Facultad de Filosofía y Letras,  
Universidad de Buenos Aires y  
Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas (CONICET),  
Buenos Aires, Argentina

✉ [jmengelman@hotmail.com](mailto:jmengelman@hotmail.com)

**E**n los últimos años, en los 24 partidos del Gran Buenos Aires (GBA) y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) han surgido múltiples espacios de organización y autogestión de jóvenes indígenas que buscan visibilizarse en el contexto urbano para avanzar en la difusión de un conjunto de reivindicaciones de clase, género e identidad cultural. Muchas veces esta capa novedosa de referentes continúa el trabajo de sus mayores, mientras que en otras ocasiones se agrupa en espacios autogestionados que pugnan por transformar discursos y modalidades de acción etnopolítica. Este trabajo tiene el objetivo de, en primer lugar, introducir algunas herramientas teóricas y de análisis sobre las juventudes indígenas; en segundo, presentar un conjunto de datos demográficos, y por último, describir varias experiencias de autogestión recientes para dar cuenta de los cambios y continuidades ocurridos en la escena etnopolítica contemporánea. Para ello, retomaremos dos casos: el de los integrantes del colectivo y medio de difusión Pacha Sisa, creado por mujeres, lesbianas, *qhari-warmis* —o la complementariedad entre el hombre y la mujer en la cosmovisión andina— y no-binaries indígenas racializadxs, y el de la agrupación artístico-cultural Bartolinas Danzas Andinas (BDA), espacio organizativo multiétnico que reúne a varias mujeres indígenas de distintas localidades de la zona sur del GBA.

En términos metodológicos, podemos distinguir dos momentos de trabajo. El primero se caracterizó por la realización de varias entrevistas virtuales con integrantes jóvenes del medio Pacha Sisa durante la pandemia de covid-19. El eje temático fue la recuperación de experiencias de socialización temprana, iniciativas y motivos del surgimiento del espacio, así como los aspectos de la red y los vínculos creados por sus fundadoras en relación con las organizaciones y comunidades indígenas existentes de la zona. El segundo comenzó en marzo de 2022, en el marco de un proyecto de extensión universitaria. A partir de allí se llevaron a cabo visitas sistemáticas —que continúan hasta la actualidad— al dictado semanal del taller de danzas andinas en la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Se entrevistó en profundidad a más de diez integrantes, se aplicó una breve encuesta y se asistió a diferentes presentaciones tanto en el municipio como en comunidades y espacios públicos. Además, se entrevistó y se realizó trabajo etnográfico y observación participante con funcionarias y funcionarios de áreas

como Derechos Humanos, Educación, Memoria y Cultura de Almirante Brown. Esta información se trianguló con estadísticas y contenidos digitales de ambos espacios, con la finalidad de enriquecer la labor etnográfica y la información de la transcripción de las entrevistas.<sup>1</sup>

### **Jóvenes indígenas, algunas herramientas teóricas para su abordaje desde la antropología social**

El estudio de las juventudes indígenas en Latinoamérica es un fenómeno reciente (Pérez, 2008). Su ausencia en la antropología social comenzó a revertirse a partir de la década de 2000, gracias al avance de diferentes posturas analíticas que empezaron a abordar la intersección entre juventud y etnicidad (Kropff y Stella, 2017). La labor etnográfica y los planteamientos contemporáneos muestran que los y las jóvenes indígenas son actores clave en los espacios urbanos, rurales y periurbanos (Pérez, 2011), y que su presencia expresa conflictos, cambios y continuidades en los diferentes grupos culturales de referencia. En palabras de Maya Lorena Pérez Ruiz, el estudio de las juventudes indígenas “implica abordar los procesos constitutivos de lo joven y de lo indígena de forma multidimensional, en un momento y en un lugar determinados; para captar la especificidad histórica y subjetiva” (2011: 73). Por lo tanto, la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos, de carácter universal, sino que se debe analizar en el terreno de las relaciones sociales, ya que posee sentidos particulares que explican la condición juvenil, así como el conjunto de identificaciones que comprende a las juventudes (Chaves, 2010). De esta manera, no sólo evitaremos reproducir sentidos que esencializan o estereotipan la juventud a partir de construcciones de sentido común, estatales o académicos, sino que podremos recuperar aquellos

sentidos mediante los cuales los sujetos la disputan y la redefinen.

Ahora bien, en los estudios sobre etnicidad y formas de organización etnopolítica de la población indígena urbana proliferan líneas teóricas en las que prima la identidad étnica como axioma explicativo de la presencia indígena en las ciudades (Romer, 2013; Tamagno, 2009; Briones, 2019; Engelman, 2021) y de los movimientos indígenas (Gordillo y Hirsch, 2010; Lenton, 2015). Dichos trabajos refuerzan la idea de que no hay pérdida cultural, sino una resignificación identitaria, y que conceptos como “territorio” o “pueblo” son superadores de la clásica dicotomía campo-ciudad. En este sentido, la migración o residir en contextos urbanos no anularía la autoadscripción étnica, sino que pondría en jaque aquellas líneas de análisis que emplean conceptos aislacionistas (Szulc, 2004). Esto es así, no sólo porque la identidad étnica tiene carácter contrastativo (Oliveira, 1999), sino porque

---

1 Es necesario aclarar que ambos casos forman parte de procesos de organización etnopolítica recientes y son expresión de la continuidad y la labor de las luchas e instancias de participación urbana en el movimiento indígena en general (Lenton, 2015), como nuevas generaciones, y de Almirante Brown en particular (Engelman, 2021). Pacha Sisa reúne a varias jóvenes indígenas en torno a su necesidad de difundir y denunciar, desde una plataforma virtual, los múltiples contextos de violencia, discriminación y racismo que se configuraron durante la pandemia. Se trata de una agrupación multiétnica de jóvenes que empiezan sus procesos de autoadscripción en el trazado urbano, a partir de compartir experiencias de socialización y de vida, para fomentar lazos de comunidad. En BDA, el taller de baile permitió congregarse a jóvenes y mujeres mayores del distrito alrededor de prácticas y procesos de afirmación identitaria en Almirante Brown. En este espacio se comparten experiencias migratorias, se discuten temas acerca del racismo y se revalorizan principios, sobre todo andinos, que enriquecen los procesos de autoadscripción de quienes asisten. Al igual que en el primer ejemplo, BDA es un espacio multiétnico de mujeres aymara, kollas y guaraníes.

ese contraste implica una doble denominación. En primer lugar, una externa, cuyo sentido retoma la dominación y discriminación colonial, y en segundo, una que se basa en la autodeterminación marcada por ciertos criterios de pertenencia a un pueblo originario, experiencias grupales, condiciones de migración, lengua, situación económica, grado de organización etnopolítica, etc. Esta distinción es importante porque, aunque la primera ha sido reapropiada y resignificada políticamente, gracias a la organización y el conjunto de herramientas jurídicas indígenas nacionales e internacionales, no necesariamente se corresponde con la segunda.<sup>2</sup> Focalizarnos en ello permite pensar que la identidad étnica y la etnicidad, entendida como su expresión política (Bartolomé, 1997), debe analizarse en términos teóricos desde el contraste hacia el exterior, pero también desde su heterogeneidad relativa en el interior del campo de relaciones intraétnicas. Las razones de esta mirada tienen que ver con: a) evitar la esencialización que implican las categorías de “eticidad”, “étnico” y sus variantes; b) reparar en la historicidad y la organización política de los grupos; c) expresar las paradojas y los conflictos sobre el cambio y la continuidad; d) destacar la heterogeneidad del campo etnopolítico indígena, y e) abordar la variable etaria de forma intergeneracional.

Por todo lo anterior, la noción de “juventudes indígenas” remite a una categoría social clasificatoria, de carácter relacional (Maidana, Colangelo y Tamagno, 2013), en tanto que se construye por similitud y contraste con jóvenes, adultos y ancianos/as indígenas en un contexto caracterizado por relaciones interculturales urbanas. El análisis de este sector del movimiento nos permitirá rastrear las intersecciones de las dimensiones étnicas, etarias, de clase y de género de forma más explícita respecto de sus mayores.

A partir de ello, el presente artículo busca tensionar la relación entre el Estado, las políticas públicas y los pueblos indígenas. En el contexto actual, y

gracias a las luchas pasadas, las nuevas generaciones que disputan el reconocimiento y el cumplimiento de los derechos indígenas a menudo generan instancias organizativas de autogestión, cuya demanda no se limita al Estado. En primer lugar, para los y las jóvenes indígenas, este último representa una estructura patriarcal de dominación, discriminación e invisibilización de las minorías y sus cuerpos. Desestiman la incorporación de población indígena en diversas agencias estatales y a la vez subestiman su efecto transformador en las expectativas de lucha a futuro. Por lo tanto, la noción de participación política se cuestiona de verdad. En segundo lugar, resaltan la escasa voluntad política junto a la poca disponibilidad de recursos destinados a la aplicación y creación de políticas públicas. Además, la falta de capacitación del personal estatal y de financiamiento repliega los derechos indígenas que fueron conquistados en las últimas décadas y enriquece los niveles de discriminación y negación de la identidad en el contexto urbano. Por ejemplo, tanto en el caso del Consejo de Participación Indígena como del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas, Laura Sterpin (2017) y Sasha Chernoavsky (2021) coinciden en que los espacios institucionales de participación han de ser entendidos como inversiones o apuestas hegemónicas (Briones, 2019) que buscan crear consenso y contener demandas para así obtener la legitimación de la propia actuación estatal en materia de políticas, con independencia de que los derechos indígenas se hagan efectivos (Sterpin,

---

2 En el caso argentino, la primera denominación tiene que ver con el proceso histórico que invisibilizó a la población indígena a partir de una perspectiva evolucionista cuya finalidad fue racializar y esencializar la diferencia étnica en el interior del territorio. Así, la identidad nacional se consolidó mediante un discurso promovido por sectores hegemónicos —homogéneamente blancos—, que relegó a los pueblos indígenas a un tiempo pasado y a un territorio remoto (Szulc, 2004).

2017). Este tipo de actitudes reproduce la noción de “indio permitido” (Hale, 2004), cuya base argumentativa retoma la articulación del carácter normativo de la democracia liberal y del mercado en contextos en los cuales el neoliberalismo aplica políticas multiculturales y de tinte intercultural en la gestión política. En oposición a ello, las “juventudes indígenas” expresan, reflexionan y cuestionan diversos caminos y modalidades de lucha en un contexto urbano caracterizado por la reafirmación de la identidad étnica (Igreja, 2008). Estos grupos debaten acerca de lo que es ser indígena en la ciudad y discuten con aquellos sentidos construidos desde discursos académicos e institucionales. Además, a diferencia de tiempos pasados, disputan la continuidad o la transformación de las tradiciones en condiciones en las que operan con fuerza los medios de comunicación y las plataformas de difusión virtual.

### **Caracterización demográfica y espacial de jóvenes indígenas en el GBA y la CABA**

En trabajos recientes hemos presentado diversos datos demográficos de la población indígena en el GBA y la CABA, así como en algunos distritos de la zona sur del conurbano bonaerense (Engelman, 2021). Esas cifras, en términos metodológicos, intentan confirmar la presencia indígena con la finalidad de contrarrestar argumentaciones que niegan e invisibilizan la multiplicidad de grupos que habitan desde hace varias décadas en la periferia urbana. La población indígena nacional, que es descendiente o se auto-reconoce como tal, es de 955 032 habitantes. De ese total, 81.9% habita en zonas urbanas —782 171 personas— y 19.1% en zonas rurales —172 171—. Si de ese 81.9% discriminamos los datos del GBA y la CABA, veremos que 31% inmigró o nació en alguno de éstos —248 516— (Engelman, 2021).

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2012), además de brindarnos datos aproximados de la población indígena total censada en 2010, desde 2015 nos permite operar variables gracias al sistema computacional Redatam.<sup>3</sup> En función de ello, a partir de los resultados arrojados por el cuestionario ampliado hemos cruzado la cantidad de población indígena en los 24 partidos del GBA y de la CABA, los grupos de edad quinquenales y el sexo.<sup>4</sup> A continuación, indicaremos algunos aspectos relevantes, que van en línea con los objetivos del presente trabajo (véanse los cuadros 1 y 2).

Con fines metodológicos, en un principio utilizamos una definición de “juventud estadística” que abarca desde los 20 hasta los 39 años de edad. Este criterio institucional, posiblemente etnocéntrico y relativo, tiene por objeto presentar datos concretos de un grupo de edad amplio e invisibilizado estadísticamente.<sup>5</sup> En los cuadros 1 y 2 se muestra que hay 29 486 mujeres y 29 262 hombres jóvenes indígenas en el GBA, y 11 613 mujeres y 11 312 hombres jóvenes indígenas en la CABA. Si sumamos ambos datos, podemos afirmar que en el primer caso hay 58 748 jóvenes indígenas, y en el segundo, 22 925, cuya suma total asciende a 81 673. Finalmente, si

---

3 Redatam es un sistema computacional que facilita el procesamiento, el análisis y la diseminación de la información de censos en la web. Disponible en línea: <[https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&\\_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784](https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784)>.

4 Lo que caracterizó a este cuestionario fue el punto 5 del formulario censal. En él se incorporó la pregunta “¿Alguna persona de este hogar es indígena o descendiente de pueblos originarios (originarios o aborígenes)?”, a lo que se podía indicar “Sí” o “No”; si se respondía que sí, se agregaba la posibilidad de mencionar a cuál pueblo se autoadscribía.

5 Otro de los criterios para su definición tiene que ver con la edad de los y las entrevistados/as, que va desde los 20 hasta los 35 o 36 años, inclusive.

**CUADRO 1. POBLACIÓN INDÍGENA POR GRUPO DE EDAD Y SEXO EN LOS 24 PARTIDOS DEL GRAN BUENOS AIRES**

Edad	0-19 años	20-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40 años o más	Total
Mujeres	32 196	7 448	7 316	7 306	7 416	32 520	94 202
Varones	32 910	8 230	7 103	7 126	6 803	30 266	92 438

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario ampliado del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (Redatam, <[https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&\\_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784](https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784)>).

**CUADRO 2. POBLACIÓN INDÍGENA POR GRUPO DE EDAD Y SEXO EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES**

Edad	0-19 años	20-24 años	25-29 años	30-34 años	35-39 años	40 años o más	Total
Mujeres	9 116	2 565	2 989	2 963	3 096	10 924	31 653
Varones	8 985	2 822	2 961	2 946	2 583	9 926	30 223

Fuente: Elaboración propia con base en el Cuestionario ampliado del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (Redatam, <[https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&\\_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784](https://redatam.indec.gov.ar/argbin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CPV2010A&MAIN=WebServerMain.inl&_ga=2.163294138.782121466.1698265784-356681093.1698265784)>).

comparamos esta cifra con el total de población indígena de ambas zonas —248 516—, veremos que la “juventud indígena” representa 32.9%. De esta manera, se observa una fuerte presencia de nuevas generaciones de indígenas en la ciudad. Asimismo, hay que considerar que estos números y porcentajes pueden ser aún mayores, sobre todo en la actualidad, a más de una década del último censo nacional, debido a que muchas veces los datos estadísticos reflejan cifras inferiores a la presencia real. Esto puede deberse a un subregistro censal —a un acopio incorrecto de datos—, o bien al ocultamiento deliberado de su procedencia por parte de los mismos integrantes de los grupos de origen indígena, por la expansión y reproducción de prejuicios (Trincheró, 2010).

### Espacios de autogestión, empatía y difusión

Para las nuevas generaciones de indígenas, nacer en el ámbito urbano ha implicado otras condiciones

de socialización respecto de sus mayores, quienes migraron desde provincias del interior, y ello representa nuevos desafíos a futuro. A lo largo de su crecimiento, la ciudad ha sido un entorno limitante para pensarse como indígenas debido a los altos niveles de racismo y discriminación que hoy en día relatan a partir de sus múltiples experiencias y contextos. Esos límites incidieron en cómo sus padres y madres transmitieron las historias de procedencia, los motivos migratorios o los propios relatos de vida, los cuales se corresponden con cierta memoria histórica cultural cercana. El material etnográfico, tanto de entrevistas como de notas de campo, coincide en que uno de los principales objetivos de la juventud indígena tiene que ver con la reconstrucción de la historia y de la identidad étnica: “nos estamos dando el permiso para conocernos. Muy pocas personas se reconocen, ya que muchos nos desconectamos por la migración [...]; no nos cuentan mucho porque no se habla de eso” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 25 años de edad, marzo de 2021).

La fuerte negación e invisibilización define otra de las características de nacer en el ámbito urbano. Una joven militante nos relataba que ella desconocía la historia de muchos y muchas dirigentes y pensaba que ahora, como nueva generación, necesitan conocerla para tener memoria. Sin embargo, destacó que crecer en la ciudad tiene ciertas ventajas respecto a crecer en el territorio, porque quienes forman parte de los diferentes espacios de militancia colectiva o autogestiva se suelen “sumar más, por coyuntura” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 30 años de edad, abril de 2021). Así, la circulación o la pertenencia a diferentes espacios etnopolíticos supone el comienzo de un camino en busca de conocer una historia indígena general y una familiar, más particular, lo que a su vez implica un camino —hasta el momento negado— de aceptación y autopercepción positiva como indígena. Este proceso individual está directamente vinculado a lo colectivo, a lo comunitario y a la posibilidad de compartir experiencias en espacios seguros. Sisa Pacha, SISAS medio o TeleSISA<sup>6</sup> es un ejemplo de ello. Como iniciativa, aproximadamente, surgió a finales de 2019. Según una de sus participantes, la motivación de quienes crearon el espacio fue “la falta de medios alternativos de comunicación que expresaran y [tuvieran] la voz de las mujeres indígenas” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 25 años de edad, marzo de 2021). Las Sisa Pacha no sólo se juntan para llevar adelante proyectos audiovisuales, también lo hacen para celebrar ceremonias y compartir experiencias de vida y de socialización. Conforman un grupo multiétnico de entre 15 y 20 mujeres, desde el cual relatan sus vivencias cargadas de discriminación y racismo. La mayoría de ellas son profesionales,<sup>7</sup> poseen estudios terciarios o cursan un posgrado; manejan herramientas virtuales, de diseño y de comunicación, y crean contenidos cuyo objetivo es comunicar, pero también generar representatividad. Otra integrante de las Sisa Pacha, en una entrevista, comentaba lo siguiente: “lo que

pasa es que nuestras expectativas fueron frenadas, tenés que pensar que nuestros cuerpos están negados y no son permitidos [...]; lo que pasa es que hay falta de representación en estos espacios. Para las personas racializadas todo es distinto. Te lo hacen creer, te hacen dudar de tus cosas” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 27 años de edad, marzo de 2021).

Hacer foco en el racismo es indispensable para comprender que la subordinación de los y las jóvenes indígenas no se da únicamente bajo condiciones materiales de existencia, sino que el racismo impacta en las subjetividades y en las formas de posicionarse en los contextos desiguales e interculturales a lo largo de su vida. El testimonio es claro respecto al lugar que puede ocupar el cuerpo racializado. Coincidimos con Rita Segato cuando retoma en su análisis los escritos en que Aníbal Quijano afirma que la raza ha sido inventada por la colonialidad moderna para el control de la sociedad a partir de un conjunto de características y consecuencias: “eurocentrismo y racismo no son sino dos aspectos del mismo fenómeno [...], racismo no habla solamente de la discriminación negativa que pesa sobre el fenotipo de la persona [...]. Racismo es eurocentrismo porque discrimina saberes y producciones, reduce civilizaciones, valores, capacidades, creaciones y creencias” (2013: 53). En este contexto de subordinación, las Pacha Sisa desarrollan actividades en común, y al mismo tiempo, entre ellas, se brindan soporte afectivo y gestión emocional. Sin embargo, la presión del racismo se yuxtapone al patriarcado y la misoginia, los cuales transitan incluso en el interior de los diferentes espacios de

---

6 Las tres denominaciones citadas corresponden, en primer lugar, a su definición comunitaria; en segundo lugar, a su perfil de Instagram, y en tercer lugar, al canal de YouTube.

7 Las Pacha Sisa son comunicadoras, periodistas, ilustradoras, diseñadoras gráficas, artistas, fotógrafas, técnicas, videógrafas, realizadoras de audiovisuales, etcétera.

organización etnopolítica. Este posicionamiento crítico surge a partir de la noción de “patriarcado ancestral”, categoría directamente relacionada con la de “feminismo comunitario”, que denuncia el carácter academicista y eurocéntrico de la lucha feminista. Al respecto, una Pacha Sisa expone: “no me considero feminista porque es eurocéntrico [...]. Las mujeres blancas en algún momento me violentaron en el colegio, en la calle, en el transporte público e incluso en la universidad. El racismo, para mí, no tiene género; a mí me puede violentar una mujer o un hombre” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 25 años de edad, marzo de 2021).

La racialización del cuerpo está atravesada por la clase, el género y la edad. Además, opera en ciertos discursos y prácticas que han sido naturalizados en los espacios de organización etnopolítica. Algunas participantes de Pacha Sisa explican que el hecho de estar en la ciudad no invalida lo comunitario o lo ceremonial, porque esto no es algo lejano, sino que siempre hay memoria, memoria ancestral: “es muy fuerte el discurso que existe de que, si somos de ciudad, no somos indígenas. Lo reproducen varios y varias hermanas en el territorio, y eso es colonialista. Eso nos lo enseñan los blancos”.<sup>8</sup> Pero también se pone en juego otro estereotipo de lo que implica ser indígena en la ciudad: “hay que tocar el *siku*<sup>9</sup> y tenés que mostrarte y además circular por ciertos circuitos, como peñas, organizaciones o clubes, porque, si no vas, no estás” (entrevista por Zoom con mujer indígena, 30 años de edad, abril de 2021). Así, la permanencia en el territorio se consolida como marcador identitario tanto en el interior como en el exterior del campo de organización etnopolítica. Esa tensión, además, se refleja en la forma en que la juventud indígena expresa y construye la demanda en la ciudad. Hace unos años, el reclamo de las y los indígenas urbanos era la vuelta al territorio, el rescate de los saberes tradicionales, la posibilidad de sembrar en los terrenos del GBA o de hacer artesanía. Hoy en día, a la lucha político-jurídica se suman

otros medios, como la creación de espacios radiales y el uso del cine o el arte, o de las redes sociales, para comunicar los reclamos, entre otros temas. Por ejemplo, en una de las historias destacadas del perfil SISA medios en Instagram, denominada “Nosotras”, se plasma lo siguiente: “nuestro fin es promover la participación de las mujeres indígenas en los medios de comunicación [...]. Es nuestra historia y la contamos nosotras, como indias visibles, para que las voces de nuestrxs hermanxs tengan el poder de la voz política”.<sup>10</sup>

Estas jóvenes reflexionan acerca del impacto negativo de la esencialización como mecanismo que amplía las repercusiones de la lucha por la identidad y los territorios; redefinen los límites en relación con el Estado, puesto que prefieren llevar adelante sus objetivos de forma independiente; denuncian su carácter paternalista, patriarcal y coercitivo, y por ello, su narrativa instala una práctica comunitaria y de autogestión de recursos. En otra de sus historias destacadas en Instagram afirman: “ejercemos nuestro derecho ancestral a la autodeterminación. Nuestro contenido es independiente, crítico y con perspectiva de género. Nuestro sustento es la autogestión”.<sup>11</sup>

Al comienzo del artículo abordamos críticamente la noción de participación de la población indígena en las agencias estatales. Aquí, observamos que buscar autonomía, para las y los jóvenes indígenas, implica ampliar las posibilidades de comunicar, con independencia de los límites que la burocracia estatal y la militancia político-partidaria puedan determinar. Esta perspectiva no sólo es asumida por las Pacha Sisa, sino también por BDA,

8 Nota de campo, CABA, marzo de 2021.

9 Instrumento musical de la familia de las flautas.

10 Véase <<https://www.instagram.com/s/aGlnaGxpZ2h0OjE3OTAxNDA2MzZM5NzIxODE0>>.

11 *Ibidem*.

espacio conformado por más de 25 mujeres indígenas y no indígenas de distintas localidades del partido de Almirante Brown, ubicado en la zona sur del GBA. Al igual que en el caso anterior, cabe destacar que BDA es una organización multiétnica, es decir, que convoca a mujeres que se autoadscriben a diferentes pueblos indígenas, como el kolla, el aymara o el guaraní.

En 2018, como parte de la oferta de la Casa de las Culturas de Almirante Brown, empezaron a funcionar tres talleres indígenas. Uno de *runa simi*, de idioma y cosmovisión quechua; otro de instrumentos andinos, y otro más, de danzas andinas. En este último se conformó BDA. En este espacio se comparten nociones como el buen vivir, lo comunitario y la afirmación de la identidad indígena, en tanto aspectos que enriquecen las diferencias, y se llevan a cabo diferentes “cuadros escénicos”.<sup>12</sup> Allí, en los encuentros y presentaciones se trata de enseñar preceptos tales como *suma manq’aña* —saber comer—, *suma umañana* —saber beber— y *suma thokoña* —saber danzar—, valores necesarios a reproducir en el contexto urbano y en la vida cotidiana local. La principal diferencia entre el taller y la agrupación es que el primero forma parte del gobierno municipal y la segunda no. De este modo, la organización etnopolítica busca alejarse de las posibles trabas o canales institucionales: “el taller no es bartolinas, el taller es un medio; es un semillero para que después se incorporen. Bartolinas se hace y se va a territorio. Además, es un *espacio autogestionado*. Se pone plata nuestra y se pone el cuerpo” (entrevista con la fundadora de BDA, Burzaco, abril de 2022).

Al igual que para las Sisa Pacha, para BDA la forma de organización autogestionada parece implicar mayores niveles de autonomía. Ellas “ponen el cuerpo” donde eligen, no donde les dicen. Son convocadas por organizaciones sociales de localidades cercanas, así como por comunidades indígenas reconocidas en la RMBA. Asisten a manifestaciones

y se articulan, sobre todo, con escuelas de Glew, Longchamps, Burzaco y Adrogué. La autogestión de recursos complejiza las posibilidades de acceder a ciertos espacios y actividades. Entre las imposibilidades que enfrentan, podemos mencionar la dificultad para los traslados y el tiempo que implica dar las charlas y hacer los cuadros, ya sea por fuera o dentro de la jornada laboral. A ello se suma lo costoso que es adquirir los insumos para confeccionar los trajes de cada presentación, el sonido y la comida. Pero las dificultades no tienen que ver únicamente con las condiciones materiales, puesto que por ser una organización reciente también han recibido comentarios negativos de otros colectivos indígenas del GBA y de la CABA: “en varias oportunidades tuvimos conflictos con otros espacios organizados indígenas. Esos espacios son colectivos que tienen mucha identidad, a diferencia de nosotras”.<sup>13</sup>

La mención de este tipo de disputas internas en el campo etnopolítico revela tanto la heterogeneidad como la complejidad que estas organizaciones poseen en el contexto urbano, y al mismo tiempo pone de relieve las estrategias instrumentales de la identidad y los diversos niveles de esencialización que reproducen los colectivos étnicos tanto para contrastarse con vecinos y vecinas, como para vincularse en el ámbito de las relaciones interétnicas locales. Del mismo modo, el sentido de “tener

---

12 Los “cuadros escénicos” son varios. Están divididos por temáticas como bienes comunes, el papel de la mujer indígena en la historia o el de la memoria étnica. A cada uno le corresponde una canción vinculada a la temática. En primer lugar, hay una presentación de la agrupación y de símbolos como la *chakana*, Bartolina Sisa y la *wiphala* como medios que reivindican el buen vivir en tanto valor intercultural local. En segundo lugar, se hace la presentación del cuadro; por ejemplo, en “el funeral del río” se denuncia la explotación del agua y su relación con el extractivismo, el ecocidio y la relevancia de lo natural como parte de la reproducción de valores culturales y el cuidado de los bienes.

13 Nota de campo, Burzaco, mayo de 2022.



JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA ▶ Figura 1. Agrupación Artístico Cultural “Bartolinas Danzas Andinas” en la presentación del 24 de junio de 2022 en la Sala Rodolfo Walsh de la VI Feria Internacional del Libro de Almirante Brown.

mucha identidad” no se corresponde únicamente con lo identitario *per se*, sino que refiere a la legitimidad de las diferentes organizaciones o agrupaciones indígenas de acuerdo con sus trayectorias históricas y redes interétnicas y de participación en las estructuras del Estado.<sup>14</sup> Refleja también la tensión existente entre generaciones. Durante las entrevistas, en múltiples ocasiones tanto las Pacha Sisa como BDA hicieron hincapié en lo anticuado que suele ser el discurso etnopolítico promovido por los hombres de mayor edad, porque por lo general refiere al derecho indígena, el reclamo territorial y la identidad cultural desde una forma monologada que tiende a silenciar las voces femeninas y a la juventud. A diferencia de ello, en los talleres de BDA se busca ofrecer “experiencias pedagógicas-didácticas

en comunidad. La idea es contrarrestar el discurso hegemónico —es decir, correrse—<sup>15</sup> a través de la danza y los valores del buen vivir. Estamos todas atravesadas por un espacio amoroso y una aprende de la otra”.<sup>16</sup>

14 Para más información sobre las comunidades indígenas y organizaciones étnicas reconocidas o que iniciaron el trámite para serlo en la provincia de Buenos Aires, véase la página del Consejo Provincial de Asuntos Indígenas de la Provincia de Buenos Aires, <<https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1utpFLB3lyp5-UxuCFbr5fx0eqiU&ll=0%2C0&z=6>>.

15 “Correrse”, aquí, se usa en el sentido de desligarse.

16 Nota de campo, Burzaco, abril de 2022.



JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA ▶ Figura 2. Celebración del día de la Pachamama en la localidad de Longchamps, partido de Almirante Brown, 25 de agosto de 2024.

La empatía, e incluso las temáticas que se trabajan en estos colectivos de mujeres indígenas, dista de otras experiencias de organización etnopolítica que se caracterizan por una estructura patriarcal. No son opuestas o contrarias a las más tradicionales, sino que enriquecen las demandas y discuten problemáticas anteriormente silenciadas.<sup>17</sup>

En junio de 2022, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Almirante Brown, BDA recibió la invitación para realizar una presentación en la Sala Rodolfo Walsh a las 13:00 horas. La actividad se denominó “Mujeres e identidad cultural: desde la cosmovisión andina, qom, guaraní y mapuche” (véase la figura 1). Entraron en el escenario alrededor de ocho mujeres, todas de diferentes edades. Una de ellas enunció unas palabras por el

micrófono y así dio inicio al cuadro escénico: “somos cuerpos danzantes, alegres, conscientes, fuegos esparcidos en el aire que encienden y contagian. Fuerza de mujer en la que ya no le habita el silencio” (entrevista con integrante 1 de BDA, Adrogué, junio de 2022).

Mientras la integrante de BDA hablaba, las demás mantenían en sus manos diferentes imágenes de hermanas indígenas desaparecidas o víctimas de la violencia y el racismo, así como el reclamo de la prórroga de la Ley 26.160.<sup>18</sup> Luego bailaron *En busca del sol*, canción de Tonolec.<sup>19</sup> Finalizada la música, otra integrante tomó la palabra para dirigirse al público, conformado por docentes, alumnos y alumnas de diferentes escuelas locales. La audiencia superaba las 250 personas: “nuestros cuadros, como ‘El huayno’, ‘Carnavalito’, ‘Tinku’, nos acercan a distintas regiones [...]. Por este motivo desde Bartolinas nos pronunciamos y decimos que los territorios no son sólo una cuestión geográfica y que los pueblos originarios no son mitos del pasado ni del presente, sino que son pueblos activos” (entrevista con integrante 2 de BDA, Adrogué, junio de 2022).

17 En un capítulo reciente del pódcast *Las hijas de Felipe*, titulado *La monja alférez*, las filólogas y doctorandas españolas retomaron la categoría *female masculinity*, de Jack Halberstam (2018), para argumentar que la masculinidad femenina no debe ser homologada a la virilidad, sino entendida como una acción resignificante de los restos de la masculinidad dominante. Disponible en Spotify: <<https://open.spotify.com/episode/4lj9bbhzQwfkRjWUgAuvlf?si=7228a58d174b4406>>.

18 Esta ley declara “la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas” (Honorable Congreso de la Nación Argentina, 2006).

19 Tonolec es un dúo integrado por Charo Bogarín y Diego Pérez. La canción data de 2005 y puede escucharse en YouTube. Disponible en línea: <<https://youtu.be/7ndBFAllqYc?si=SpudQmOh5dRgawgR>>.



JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA ▶ Figura 3. Presentación de un cuadro de la Agrupación Artístico Cultural “Bartolinas Danzas Andinas” en el marco de la celebración de la Pachamama en la localidad de Longchamps, partido de Almirante Brown, 25 de agosto de 2024.

El reclamo territorial y la expropiación de las tierras ancestrales forman parte del cuadro escénico y conviven junto con la denuncia de la violencia de género del comienzo, así como con la presencia y la visibilización de la población indígena en la ciudad.

A continuación, la docente y fundadora de BDA presentó la figura histórica de Bartolina Sisa como una mujer heroica y defensora de la lucha indígena. Luego se proyectó un video que tenía como protagonista al profesor de danza folclórica Maximiliano Mamani. Las imágenes muestran el proceso mediante el cual Maximiliano se transforma en Bartolina Xixa, artista *drag* andina.<sup>20</sup> Inspirada en una chola pacaña, el cortometraje muestra un transformismo con perspectiva indigenista que tiene por

objetivo comunicar y denunciar que el folclore se rige por una lógica de género binaria, pero también retoma la lucha lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, queer y más (LGBTIQ+) desde una perspectiva de clase, atravesada por el racismo y los cánones hegemónicos de belleza, cuando menciona: “soy marica, pero no sólo soy eso, sino que también tengo que salir y pelear contra megaminerías, tengo que salir y sacarme los tacos y ponerme codo a codo con un montón de otras personas que la verdad les están quitando

20 Véase Caleidoscopio Cooperativa Cultural (2019).

sus tierras, el agua” (Caleidoscopio Cooperativa Cultural, 2019: 5:55”).

La interseccionalidad, como eje que organiza el cuadro escénico, es clara. La violencia de género, los femicidios, las hermanas desaparecidas, la identidad étnica, la posición del cuerpo de la mujer, la visibilización de la presencia urbana, la lucha indígena por el reclamo territorial, las condiciones de vida y la posición de clase, así como la diversidad de género del colectivo LGBTIQ+, constituyen los temas centrales de la presentación de BDA. Esta multiplicidad acompaña y nutre los reclamos más tradicionales de los pueblos indígenas y da cuenta de cómo la juventud amplía y articula las demandas pasadas.

A simple vista, el surgimiento de colectivos de mujeres como Pacha Sisa o BDA expresan un desprendimiento de las luchas más tradicionales de los pueblos indígenas. En definitiva, las narrativas enseñan nuevas posibilidades de comunicar con identidad —de género— y de resignificar los espacios artístico-culturales más allá de su externalidad esencialista. La finalidad de la instrumentalización de la identidad étnica en estos espacios etnopolíticos mantiene el objetivo de visibilizar y reforzar la presencia de la población indígena en la ciudad (véanse las figuras 2 y 3), pero esa visibilización hoy en día es retomada críticamente por los y las jóvenes indígenas.

Es decir, hay una conciencia colectiva y una reflexión activa que debate los grados de esencialismo internos al tiempo que construye la demanda étnica desde el cuerpo racializado, violentado, diverso y disruptivo. Reconocerse indígena en la ciudad implica una afirmación identitaria, pero también discurrir desde qué valores y formas de expresión se construye la identidad étnica. En décadas pasadas, la lucha por la cultura era central; en la actualidad, las juventudes indígenas señalan cómo el racismo impacta desde fuera y dentro del espacio etnopolítico.

## Conclusiones

En este artículo hemos mostrado un conjunto de aspectos que tiñen las demandas indígenas a partir de la puesta en escena de múltiples variables y problemáticas contemporáneas. Los y las jóvenes indígenas enriquecen las posiciones y reclamos que sus mayores han sostenido desde hace años desde la necesidad de reconstruir su propia historia indígena familiar y revalorizar su identidad en la urbe sin dejar de lado la relevancia de reparar la memoria histórica de las organizaciones indígenas de Buenos Aires. Coincidimos con Diana Lenton (2015) cuando argumenta que para analizar el proceso de organización política no podemos dejar de lado la variable cultural. La historia de la conformación del movimiento indígena encuentra continuidad con lo aquí presentado. El esfuerzo de convertir el estigma cultural y la derrota histórica —como capital político— resulta fundamental para pensar en cómo se amplían los reclamos contemporáneos en relación con los pasados. Es decir, la toma de conciencia con que las y los jóvenes se posicionan en la arena etnopolítica enseña que la edad tiene que ser pensada como una dimensión específica que puede presentarse etnográficamente articulada a los diferentes clivajes —étnico, de clase, de género, etc.— (Kropff, 2009: 72).

Esto resulta esclarecedor en los testimonios de las Sisa Pacha y de BDA. Su búsqueda de espacios organizativos autogestionados indica límites respecto a lo que pueden brindar las estructuras estatales y partidarias, así como márgenes de autonomía. El uso instrumental de la identidad, así como su posición crítica respecto a ella, articula una heterogeneidad de aspectos que atraviesan y enriquecen los reclamos tradicionales. Los territorios y la búsqueda de respeto cultural se entroncan con la denuncia de estructuras de socialización, aprendizaje y crecimiento en las que permanentemente actúa el racismo, la misoginia, el patriarcado y la

heteronorma. La participación estatal como estrategia primaria y democrática se pone en segundo plano. La demanda busca cambiar las condiciones de vida de las poblaciones indígenas, pero al mismo tiempo visibiliza discusiones y violencias antes silenciadas tanto en el interior como en el exterior de las relaciones interétnicas. Nos encontramos ante una nueva capa de referentes, es decir, ante varones y mujeres jóvenes con mayor formación profesional e inclusión en el mercado laboral. Debemos resaltar también el uso de las redes sociales y de plataformas

virtuales como medios de difusión y acción etnopolítica, así como las formas artístico-culturales que toman las demandas al expresar con claridad el mensaje etnopolítico.

Por último, la creación de contenidos digitales es lo novedoso, no sólo porque permite comunicar experiencias positivas de hermanos y hermanas indígenas en la ciudad, sino porque amplía las posibilidades para pensarse más allá de los discursos que oprimen y limitan sus horizontes laborales, personales y estéticos. **D**

## Bibliografía

- Bartolomé, Miguel, 1997, *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*, Siglo XXI Editores, México.
- Briones, Claudia, 2019, "Introducción. Indígenas y afrodescendientes en las ciudades: (in)visibilizaciones selectivas de procesos de larga data", en *Confluente. Riviste di Studi Iberoamericani*, vol. 11, núm. 2, pp. 1-12.
- Chaves, Mariana, 2010, "¿Juventud?", en *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*, Espacio Editorial, Buenos Aires, pp. 25-49.
- Cherňavsky, Sasha, 2021, "Espacios de participación indígena y diálogo intercultural. Análisis sobre el Consejo Provincial de Asuntos Indígenas (CPAI)", en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, vol. 30, núm. 1, pp. 56-71.
- Engelman, Juan Manuel, 2021, *Identidad étnica y práctica política en el sur del conurbano bonaerense*, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Gordillo, Gastón y Silvia Hirsch (comps.), 2010, *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina*, La Crujía, Buenos Aires.
- Halberstam, Jack, 2018, *Trans\*: una guía rápida y peculiar de la variabilidad de género*, Egales, Madrid.
- Hale, Charles R., 2004, "Rethinking Indigenous Politics in the Era of the 'Indio Permitido'", en *NACLA Report on the Americas*, vol. 38, núm. 2, pp. 16-21.
- Honorable Congreso de la Nación Argentina, 2006, "Ley Nacional 26.160. Declárase la emergencia en materia de posesión y propiedad de las tierras que tradicionalmente ocupan las comunidades indígenas originarias del país, cuya personería jurídica haya sido inscripta en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas u organismo provincial competente o aquéllas preexistentes", 23 de noviembre. Disponible en línea: <<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26160-122499/texto>>.
- Igreja, Rebeca, 2008, "Negociando identidades. La participación de los jóvenes en las organizaciones indígenas de la ciudad de México", en Maya Lorena Pérez Ruiz (coord.), *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica, 516), México, pp. 219-238.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), 2012, *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Censo del Bicentenario. Resultados definitivos. Serie B No. 2*, tomo I, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Buenos Aires.
- Kropff Causa, Laura, 2009, "Apuntes conceptuales para una antropología de la edad", en *Avá*, núm. 16, pp. 171-187.
- Kropff Causa, Laura y Valentina Stella, 2017, "Abordajes teóricos sobre las juventudes indígenas en Latinoamérica", en *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 15, núm. 1, pp. 15-28.
- Lenton, Diana, 2015, "Notas para una recuperación de la memoria de las organizaciones de militancia indígena", en *Identidades*, año 5, núm. 8, pp. 117-154.
- Maidana, Carolina, María Adelaida Colangelo y Liliana Tamagno, 2013, "Ser indígena y ser joven. Entre la etnicidad y la clase", en *Desacatos*, núm. 42, pp. 131-144.
- Oliveira, João Pacheco de, 1999, *A viagem da volta. Etnicidade política e reelaboração cultural no nordeste indígena*, Contracapa Livraria, Rio de Janeiro.
- Pérez Ruiz, Maya Lorena, 2008, "Diversidad, identidad y globalización. Los jóvenes indígenas en las ciudades de México", en Maya Lorena Pérez Ruiz (coord.), *Jóvenes indígenas y globalización en América Latina*, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección científica, 516), México, pp. 45-68.
- , 2011, "Retos para la investigación de los jóvenes indígenas", en *Alteridades*, vol. 21, núm. 42, pp. 65-75.
- Romer, Marta, 2013, "Las migrantes otomíes en la ciudad de México: el trabajo en la calle como una vía de inserción urbana", en *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH*, núm. 96, pp. 58-68.
- Segato, Rita, 2013, *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*, Biblos, Buenos Aires.
- Sterpin, Laura, 2017, "Participación indígena en el INAI: ¿una década ganada? Reflexiones en torno a la conformación y el funcionamiento del Consejo de Participación Indígena en el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (2004-2015)", en *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, vol. 4, núm. 1, pp. 58-67.
- Szulc, Andrea, 2004, "Mapuche se es también en la *waira* (ciudad). Disputas en torno a lo rural, lo urbano y lo indígena en Argentina", en *Política y Sociedad*, núm. 41, pp. 167-180.

Tamagno, Liliana, 2009, *Pueblos indígenas. Interculturalidad, colonialidad, política*, Biblos, Buenos Aires.

Trincheró, Héctor Hugo, 2010, "Los pueblos originarios en la formación de la nación argentina: contrapuntos entre el centenario y el bicentenario", en *Revista Espacios*, núm. 46, pp. 106-123.

## Videos

Caleidoscopio Cooperativa Cultural, 2019, *Bartolina Xixa*, documental, YouTube. Disponible en línea: <<https://www.youtube.com/watch?v=iBJtzlLx22Q>>.

## Entrevistas

Fundadora de Bartolinas Danzas Andinas (BDA), Burzaco, abril de 2022.

Integrante 1 de BDA, Adrogué, junio de 2022.

Integrante 2 de BDA, Adrogué, junio de 2022.

Mujer indígena, 25 años de edad, entrevista por Zoom, marzo de 2021.

Mujer indígena, 27 años de edad, entrevista por Zoom, marzo de 2021.

Mujer indígena, 30 años de edad, entrevista por Zoom, abril de 2021.

## Sobre el autor

**JUAN MANUEL ENGELMAN GARRETA** es doctor en antropología social por la Universidad de Buenos Aires (UBA); docente de grado y posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UBA e investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en la sección de antropología social del Instituto de Ciencias Antropológicas de la FFyL-UBA. Es director de proyectos del Ministerio de Ciencia, secretario de la Sociedad Argentina de Antropología y editor científico de la revista *Cuadernos de Antropología*. Entre sus temas de investigación se encuentran los procesos de organización etnopolítica y la participación estatal de población indígena en contextos urbanos. Ha publicado libros, capítulos de libros y trabajos académicos nacionales e internacionales.